

Un colaborador más en "Unidad"

Es un honor tener acogida en las páginas de nuestro «UNIDAD», mas quiero aprovechar el espacio que se me asigne para emprender una campaña que creo necesaria en la Guardia de Franco. No nos engañemos, estamos faltos de formación; de la formación, que requiere tener hoy todo falangista, aún más, formando en las filas de la Guardia de Franco, que se ha de enfrentar cada día con problemas y dudas, que se presentan en el taller entre los compañeros y amigos, en nuestra propia casa, quién sabe si hasta en nuestra propia conciencia.

¿Podemos asegurar, que conocemos realmente nuestra doctrina? Con sinceridad hemos de contestar que no.

España necesita de la Falange, pues para ella fué creada. Vamos a estudiar nuestra idea, para así servir mejor a la Patria y hacer realidad nuestro grito de ¡Arriba Español. Siendo hombre falangista, con perfecto conocimiento de lo que defendemos.

Vivimos atortunadamente, una época de paz, paz que la debemos a un millón y pico de espa-

ñoles. Recordemos el 18 de julio, pero con fecha del nacimiento de otra España mejor, que necesitó de aquella sangre, como el hombre viene al Mundo entre la sangre del ser, que más le quiere. Sea siempre nuestra meta la superación, y miremos aquella fecha gloriosa con ojos de superar y saber conservar la idea motriz de la que la Patria arrancó su nuevo amanecer.

Repito, necesitamos formarnos. Hay que ganar batallas, pero ahora sin hablar de pistolas, batalla de ideas, de moralidad, de honradez. Esto solo lo conseguiremos si los que no nos comprenden ven en nosotros el prototipo de español, de trabajador infatigable no ya para ganar un mejor jornal, sino para la grandeza de nuestra querida España.

Demos ejemplo en todos nuestros actos y cuando nos señalen con el dedo sea para oír decir: Es un hombre español, es un falangista. Así haremos que la Falange cobre nuevo vigor. Despertaremos conciencias adormecidas. Creedme, nos sentiremos orgullosos, aunque tan solo consigamos tener la conciencia tran-

quila en el cumplimiento del deber. Con solo ésto, habremos ganado cada uno nuestra batalla por España.

Si hemos de estudiar nuestra doctrina, examinar nuestros puntos programáticos y saber lo que realmente defendemos, vamos a empezar por procurar tener una base que nos facilite su comprensión. Esta idea es la que me ha traído a estas páginas y en una serie de artículos quisiera exponer lo que creo fundamental para entender todo lo que nuestras normas falangistas nos muestran.

Es tarea pesada, quizá más para el que pase la vista por estas líneas. Mas pido a Dios, que la labor no caiga en el vacío, pues con sinceridad y honradez la emprendo.

Mi modesta obra tendrá como comienzo la exposición de las tan cacareadas ideas democráticas de los Derechos del Hombre, examinando estos problemas a través del prisma falangista, para pasar luego al comentario de aquellos puntos de Falange, que hagan referencia a los mismos, con su poco de Historia hasta llegar a nuestro Fuero de los Españoles.

Honor en todos nuestros pensamientos y actos. Valor, tanto para lo heroico como para lo sacrificado. El cobarde no sirve para la Falange, ni se admite en la Guardia de Franco. El verdadero valor consiste en hacer siempre lo que se debe, que no es siempre lo que más gusta.

Entrevistas de "UNIDAD"

(Viene de la página 5)

acogida. Además, he podido observar el adelanto que ha experimentado Alcázar.

—¿Qué te ha parecido Alcázar? decimos a Pedro.

—No creía que fuese tan grande. Tiene aire de gran ciudad, de capital. Casi la hemos corrido de parte a parte, pues hemos visto—saca una lista y lee—Ayuntamiento, Casa de Socorro, Jefatura Local, Santa María, Torreón, San Francisco, Colegio Cervantes, Santa Quiteria, Iglesia de la Santísima

Trinidad, Estación de la R. E. N. F. E., MACOSA. ¡ahl y lo que no podía faltar: Pila bautismal, casa donde nació y partida de bautismo de Miguel de Cervantes Saavedra.

—¿Os queda mucho recorrido por hacer?

—Pues, sí. Hemos visitado parte de Toledo, ahora estamos en Ciudad Real, para ir a casi todos los pueblos; después Albacete, Murcia y Alicante.

—¿Qué tal os reciben?

—Estupendamente, dicen a coro.

Y no seguimos, porque han de marchar a dar unas conferencias, con lo que darán por terminada su jornada estos camatadas del S. E. U. que renuncian a las comodidades en aras de una gran unión entre las clases de España.